

SABINA VON STEINBACH ARTESANA Y MAESTRA DE OBRA

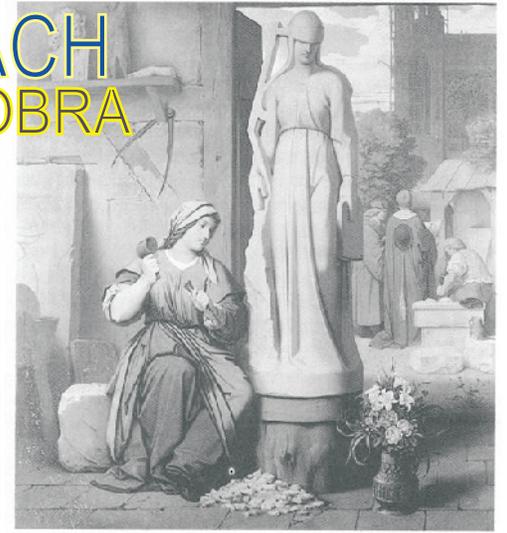
No hay que sorprenderse al encontrar mujeres en la Edad Media encargadas de tareas supuestamente reservadas solo para los hombres, y esto porque en las corporaciones de imagineros y artesanos arquitectos y picapedreros, encargados de las construcciones de catedrales, se admitían como alumnos tanto a hombres como mujeres, con la única restricción de su arte, por lo tanto, no es de extrañar encontrar a una Maestra de Obras como es el caso de Sabine de Pierrfonds, mejor conocida por su nombre germano de Sabina von Steinbach.

Sabine era hija del Maestro masón de Obras Erwin von Steinbach, quien dirigió la construcción de la catedral de Estrasburgo.

Mientras él hacía sus funciones de maestro de obras, Sabine, experta tallista, realizó las estatuas del pórtico. Sabina es tradicionalmente considerada como autora de las estatuas que personifican a la Ekklesia y la Sinagoga, ambas del siglo XIII, que se encuentran cerca de la entrada sur de la catedral.

A la muerte del padre, Sabine se hizo cargo de la obra hasta su conclusión. Posteriormente se trasladó a París donde esculpió también algunas de las estatuas de Notre-Dame.

En un lateral de la catedral se levanta una estatua de una joven con las herramientas de los canteros que según la tradición oral, es la imagen de Sabine, la constructora Gran Maestra.



Diseño de Moritz von Schwind de 1844, pintor austriaco que representa a Sabina Von Steinbach laborando como artesana constructora con el mazo y el cincel.

La tradición de Sabina como albañil en Estrasburgo, es constantemente citada y todo indica que fue publicada por vez primera en 1617 en una narración de Schadeus al comentar la descripción de la catedral de Estrasburgo.

Esta historia fue premeditadamente silenciada por el francmasón Albert Gallatin Mackey en su Enciclopedia del siglo XIX y lo silenció porque al aceptar y reconocer que el padre de Sabine, Erwin von Steinbach, es considerado como el primer Gran Maestro fundador de la masonería franco-alemana, estaba luego obligado a reconocer que Sabina, tal cual narra la historia, sucedió a su padre a la muerte de aquel y ella asume la dirección de la obra total que no se limita sólo a la Catedral sino a la conservación y mantenimiento de la Orden, demostrando categórica y contundentemente que Sabine no solamente fue artesana constructora de la Orden de Imagineros artesanos y constructores del muro y la madera, la misma que fue mixta desde su origen en los tiempos de Euclides, sino que, más allá de su condición de mujer, fue la Gran Maestra de la Orden y con ello desautorizaba y desvanecía el proyecto machista de la moderna francmasonería especulativa nacida en las tabernas londinenses de junio de 1717.



Imágenes esculpidas por Sabina von Steinbach en el pórtico sur de la Catedral de Estrasburgo. La sinagoga es la mujer de la derecha con la mirada baja y la espada abatida en señal de derrota en tanto que la mujer de la izquierda representaa la ekklesia y luce triunfante, señorial con el Grial de la tradición. en la mano derecha.

MASONERIA

¿QUE?
¿CUANDO?
¿COMO?

La falta de información de muchos y la mala intención de otros, confunde a la opinión pública y también a los masones indoctos, sobre la negada prohibición de la admisión de la mujer en la Orden Masónica.

Desde 1717, cuando la naciente y deformada francmasonería inglesa de las tabernas londinenses sustituye a la Masonería Operativa y suprime la admisión de mujeres, las damas se han visto obligadas a luchar en busca de la restitución de su derecho conculcado y ello ha sido motivo de confusión en el análisis de algunos historiadores de la Masonería, al suponer, sin la adecuada información, que la Orden negó desde su origen el ingreso a las damas.

Resulta que el más elemental análisis sobre los Old Charges o Antiguos Cargos de la Orden, demuestran de manera categórica que desde su origen en Egipto, en tiempos del gran Euclides, la Masonería contó con la concurrencia plena de hombres y mujeres sin distinción y quienes "debían llamarse y amarse como hermanos y hermanas". (DOCUMENTO REGIUS)

2 El REGIUS no es la excepción, ninguno de los estatutos de los

constructores y artesanos del Medioevo anteriores a las fraguadas Constituciones de Anderson, no niegan ni prohíben la admisión de mujeres a la Orden y por el contrario, hay extractos de rituales y procesos de admisión que claramente explisitan sobre la presencia indiscriminada de damas o varones.

Por ejemplo, la Guilda de los carpinteros de Norwich que data de 1375 a la que pertenecieron los albañiles de York, recuerda que: *"Todos los años, el sábado siguiente a la Ascensión, los Hermanos y las Hermanas se reúnan en un lugar determinado para recitar oraciones en honor de la Santa Trinidad y a favor de la Santa Iglesia, por la paz y la unión del país y por el reposo del alma de los difuntos, no sólo Hermanos y Hermanas sino también los amigos y todos los miembros de la Guilda, sus Hermanos y Hermanas deben rezar por él y hacer celebrar una misa por el reposo de su alma"...* En los Archivos de la Logia de York

Nº 236, que perteneció a la antigua Gran Logia de Inglaterra y cuyo origen es inmemorial, conserva un pergamino manuscrito, ligeramente mutilado que data de 1693, en el que se detalla parte de la admisión a la Orden y vinculada a la recepción de las instrucciones del oficio y grado, dicho en los siguientes términos: *"Uno de los antiguos (referido a los HH:.) toma el Libro y aquel o aquella que debe ser hecho masón posa las manos sobre el Libro, y entonces le son dadas las instrucciones"*.

J. Roberts, Warwick-Lane en 1722 publica su escrito titulado Antiguas Constituciones de los Masones Francos y Aceptados, y en él incluye las normas insertas en el Reglamento de los Aprendices que databa desde 1440 el que se señala lo siguiente: *"No revelareis los secretos o los proyectos de vuestro Maestro o de Vuestra Maestra..."*

Para algunos comentaristas de la historia de la Masonería este texto está relacionado a las esposas de los maestros de obras y para otros está asociado a la época del Compañonage, donde la instrucción de los aprendices estaba asignada a una matrona o logia que lo instruía en lo hasta alcanzar el grado de compañero en lo que se llamaba *"el tour de Francia"*. La *matrona* era la dueña de la posada donde moraban y se instruían los aprendices y ella era la Madre que les organizaba sus vidas, velaba porque reine el orden, la justicia y el entendimiento fraternal entre todos, esto es, desarrollaba el rol del Venerable Maestro. Es un hecho debidamente comprobado que en la mayoría de las logias gremiales medievales las mujeres eran admitidas en su seno,

MASONERIA ¿QUE? ¿CUANDO? ¿COMO?

aunque ahora se plantea el hecho que la pertenencia a un gremio no llevaba consigo el derecho de ser aprendiz, compañero o maestro. Estas propuestas no descalifica la evidencia de la activa participación de la mujer en los beneficios y obligaciones gremiales: piadosas o pecuniarias, tanto que en caso de la muerte de su marido, en tanto fuese maestra, ella podía seguir con el encargo de oficio. Los negacionistas de la participación de la mujer en la Orden, sin darse cuenta, se niegan a sí mismos tanto en el presente como en el futuro y ponen en evidencia que su visión de la Masonería es la de un gran club internacional con posibilidades de negocio y/o bolsa de trabajo.

Uno de los requisitos de admisión a la Orden era la de aceptar la presencia de un Ser Superior y la otra era la de admitir la existencia de un Alma Inmortal. Digo era, porque para los negacionistas estos requisitos ya no son indispensables, toda vez que olvidan, callan o disimulan, que la francmasonería usa mayoritaria y preferentemente en sus templos la Biblia como libro revelado, para explicar y graficar sus alegorías y leyendas de grado y es en la Biblia, precisamente, donde se considera que la imagen y semejanza de Dios es varón y hembra, no sólo varón ni sólo hembra, sino varón y hembra. **(Ge.1:26)**

Cuando el pastor James Anderson cuenta en sus Constituciones de 1723 que el origen de su francmasonería especulativa se pierde en la noche de los tiempos y que inclusive llega hasta el Paraíso Terrenal, plantea temerariamente que Jehová o Yahweh, la divinidad del antiguo testamento, fue el primer Venerable Maestro de donde se infiere de manera lógica que Adán sería el Primer Vigilante y Eva la Segunda Vigilante, a no

a no ser que ahora los franc-masones prefieran trabajar con la Serpiente en el templo.

El Alma Inmortal no es patrimonio de lo masculino porque Dios tampoco lo es de manera preferente. El Alma como Dios son bipolares, esto es varón y hembra, en consecuencia las encarnaciones sucesivas también son alternadas. Esta alternancia no es de conocimiento mayoritario, es de libre disposición sólo a los iniciados o personas cercanas a ellos.

Una constancia de esto es que cuando en la década de los noventa se hacía la promocionada prueba de la regresión, los hipnotizados contaban de sus experiencias de vidas anteriores sólo en el mismo género, lo que desacreditaba el ejercicio convirtiéndose en una mera ilusión.

Cualquiera de los géneros que niegue la activa participación del

otro en el camino evolutivo, se está negando de hecho la posibilidad de seguir evolucionando en la próxima encarnación, salvo que para algunos miembros de la Orden, los negacionistas por ejemplo, ya no sea la Masonería una importante y exclusiva escuela de virtudes para la vida.

De otro lado, se sabe que muchos negacionistas tienen genuinamente temor de que las damas demuestren evidentemente su superioridad espiritual e intelectual. Otros, de quedar expuestos con la admisión de esposas e hijas, de su marcada inconducta familiar.

Ningún masón medianamente instruido o en su sano juicio, asumiría la defensa de la negación de la activa participación en la Orden de los Antiguos Artesanos Imagineros y Constructores del Muro y la Madera.



Vista parcial del Occidente del Templo y las gradas de evolucion: de izq a der M.: R.: H.: Javier Agüero, V.:H.: Edisson Alban, M.:R.:H.: Pedro Valencia, M.:R.:H.: Arturo Rivera, R.:H.: Eusebio Salazar, Q.:H.: Amapola Torres



Escribe Natalie Leon Conde

MI EXPERIENCIA COMO COMPAÑERA MASON

1r PUESTO CONCURSO LITERARIO DIA DEL COMPAÑERO ORGANIZADO POR GRAN LOGIA MIXTA DEL PERU

Relativamente poco tiempo ha pasado desde que pasé por el adelanto al grado de Compañera de Masón. Desde este acontecimiento significativo, no es casualidad que varios más han ido sucediendo y cruzándose con mi camino en la Masonería.

En el primer viaje realizado para el adelanto a Compañero, se nos dio una palanca, instrumento de la Voluntad y de la Libertad, las cuales son necesarias para el avance en nuestra tarea como miembros de la Orden. Pero, ¿cuál es esta tarea?, ¿hay un procedimiento específico para alcanzarla?

Creo que mientras pasa el tiempo y en la vida nos vemos frente a distintas situaciones, podemos hacer uso de lo que cada uno posee como recursos y herramientas. En algunas ocasiones, es incluso difícil reconocer y hacer uso de estos recursos. El miedo al éxito puede ser igual o mayor que el miedo al fracaso y estar presente por muchas razones, dependiendo del caso de cada persona. No me cabe duda de que, cualquiera que sea el caso, en la tarea de todo masón de pulir las brusquedades de la ignorancia y la hipocresía, así como también de ejercer el buen oficio del Servicio con Amor a aquellos que nos rodean, la resistencia al cambio es grande puesto que está en contra de la corriente del resto de la sociedad profana, que empuja con fuerza en dirección al egoísmo, a la ambición insana.

Se vuelve difícil entonces permanecer en el compromiso que adquirimos desde el día de la iniciación, pero no imposible. Por eso, trabajamos en Fraternidad, y las herramientas otorgadas en el adelanto, son símbolo de la Voluntad, la Libertad, y la Inteligencia de las cuales debemos hacer uso y que, con la ayuda de nuestro libre pensar, podemos adaptar a aquello ante lo que nos vemos enfrentados en la vida.

Hablando desde mi experiencia personal, pocos días después de recibir el grado de Compañera de Masón, estuve en un accidente que

físicamente me limitó por un tiempo relativamente prolongado. Entre algunas de las enseñanzas que he recibido desde mi iniciación, está el hecho de que hay una relación armónica en toda la obra manifestada, y por lo tanto, todo lo que ocurre tiene una causalidad detrás, sea ésta evidente o no ante quien lo observa. Siendo así esto, me gustaría expresar lo que para mí ha significado un aprendizaje durante el período en que he estado como compañera, ya que si bien al principio no pude estar presente en varias vigiliass, creo que la masonería es de vivencia, y va más allá de lo que un libro pueda ayudarme a entender.

Me parece que el accidente y su consecuencia de tener que estar en una silla de ruedas durante algunas semanas, y luego en muletas, sin poder movilizarme por muchos lugares, llegó en el momento en que tenía que llegar, pues me tuvo que confrontar con la Paciencia.

Creo que la falta de paciencia para algunas cosas ha sido una característica que me ha traído algunas dificultades desde hace ya no recuerdo cuándo. Sin embargo, antes del accidente, sí recuerdo que estaba siendo consciente de que esta característica iba en aumento, y a pesar de que lo tenía bajo reflexión, eso no implicaba que hubiese un cambio, sino al contrario, me seguía viendo atraída hacia la idea de que todo sea “ya”, de no tener que pasar por un “tedioso proceso”. Estos momentos cuando me ví obligada estos momentos cuando me ví obligada a estar mucho tiempo acostada en mi cama sin moverme, o renegándole al médico de que tenía muchas cosas que hacer y que no me era posible hacer reposo absoluto.

Cuando fui capaz de entender y aceptar la realidad, ante el miedo de tener agravamientos a futuro, creo que pude comprender mejor el por qué, los mensajes que todo esto implicaba.

Este, junto a otros acontecimientos, me han ayudado en la tarea de verme tal y como soy, y no solo como quiero ser o creo serlo.

Claro que la máscara que nos ponemos frente a otros y la que nos ponemos para nosotros mismos no va a desaparecer tan fácilmente, y es que ésta también tiene una razón de ser, de existir.

Sin embargo, en este viaje que es la vida, no sé cuánto tiempo exactamente tengo para deshacer mi máscara y acercarme más a mi esencia, pero sé que requiere de paciencia, de esfuerzo, voluntad, amor.

Sé también ahora que necesito enfocarme en lo que me apasiona, en lo que me llevará a poder hacer, en algún momento, lo que realmente quiero hacer.

En la Tradición Gnóstica nos explican que la mayor satisfacción se adquiere del Servicio a los demás, de ayudar al Otro.

No sé si todos estarían de acuerdo con eso, pero al menos yo sí.

Desde mis propias vivencias, sí creo que el Amor y el Servicio obrando juntos traen consigo una felicidad interna muy grande, siendo ésta mayor en quien da que en quien recibe.

Esto último lo menciono porque creo que el conocimiento que vamos adquiriendo en la Orden, es importante poder transmitirlo a través de obras o de acciones, y que por lo tanto no se quede solo en palabras pronunciadas entre los Hermanos.

Es como si el Amor fuera totalmente necesario ya por naturaleza humana, y esto puede verse en muchos casos de bebés, que por más que sean alimentados, si no tienen una figura que les brinde amor luego del nacimiento, a los pocos meses mueren.

Por lo pronto, es lo que puedo decir que me ha enseñado este tiempo de ser Compañera, es decir, el querer saber acerca de lo que realmente me gusta conocer, el ser capaz de servir, darle el tiempo necesario a las cosas y aprender de las dificultades porque todo error debe conllevar a un aprendizaje, no a una derrota. Entonces, debería hacerse uso de los recursos personales y herramientas brindadas por la Masonería, tal como la palanca recibida para sostenernos firmes sobre la tierra en la lucha por seguir en la obra elegida y con la ayuda de la unión entre hermanos.